

Capítulo 226 ¡No Puedes Hacerme Esto!

"¿P-Por qué tienes que involucrar al Gran Elder Xuan? ¡Esto es solo un pequeño incidente! ¡No hay necesidad de molestar a un gran anciano por un discípulo de la Corte Exterior! ¡Eso es una exageración, Elder Bei!" El Elder Gu comenzó a sudar de inmediato al enterarse de que el Gran Elder Xuan podría estar involucrado en este lío.

El Elder Bei negó con la cabeza antes de suspirar: «De verdad que no tienes ni idea, ¿verdad, Elder Gu? ¿Solo un discípulo de la Corte Exterior? ¿De verdad crees que un discípulo común de la Corte Exterior recibiría el Medallón de la Fortuna de Plata? ¿Cuándo fue la última vez que un discípulo de la Corte Exterior tuvo un objeto tan valioso en el bolsillo? Piénsalo antes de hablar...».

El Elder Gu se quedó sin palabras al instante. Tras escuchar las palabras del Elder Bei, finalmente llegó a esa conclusión, pero, por desgracia, ya era demasiado tarde para arrepentirse, pues no había remedio para el arrepentimiento en este mundo.

"Sal de mi vista antes de que pierda la paciencia", dijo el Elder Bei unos segundos después.

El Elder Gu asintió de manera desanimada antes de salir del Salón del Tesoro y regresar a su vivienda, donde reflexionó sobre qué había hecho mal y qué podría haber hecho para evitar este desastre que había caído sobre él.

Mientras tanto, el Elder Bei regresó a su habitación y recuperó una ficha de jade de comunicación.

Tras activarla con su energía espiritual, el Elder Bei le habló: "Gran Elder Xuan, soy el Elder Bei del Salón del Tesoro. Disculpe la molestia, pero se trata del Discípulo Yuan, del que me advirtió..."

El Elder Bei procedió a explicarle la situación al gran anciano Xuan, contándole sobre el comportamiento del Elder Gu y cómo había tratado a Yuan.





Al otro lado de la secta, en la Torre de la Carpa Saltando sobre las Puertas del Dragón, el Elder Xuan, que había estado observando a los discípulos de la otra secta desafiar la torre, inmediatamente frunció el ceño después de recibir el aviso del Elder Bei.

"Maestro de Secta, tendra que disculparme un momento", le dijo el Elder Xuan, quien también estaba allí con él.

"¿Qué pasó?" Long Yijun arqueó las cejas al ver el enojo del Elder Xuan.

"Bien..."

El anciano Elder procedió a dar una breve explicación de la situación sobre lo que había ocurrido en el Salón del Tesoro con Yuan y el Elder Gu.

"¡¿El Elder Gu hizo qué?!", exclamó Long Yijun con voz atónita tras escuchar la noticia, lo que provocó que los presentes se giraran y lo miraran con las cejas arqueadas, preguntándose qué pasaba.

"¡Ve a encargarte de él rápido! ¡Si no fuera por mi situación actual, lo vería personalmente!", dijo Long Yijun con voz enojada.

¿Cómo pudo un anciano de secta tratar a Yuan de esa manera, después de su enorme contribución a la secta? Dado que nadie en la secta sabe de la participación de Yuan en ella, ya que Long Yijun lo impidió personalmente, no hay excusa para que un anciano de secta actúe como lo hizo el Elder Gu con cualquier discípulo.

Unos momentos después, el Elder Xuan abandonó la escena y se dirigió hacia el Patio Interior y el Salón del Tesoro.

"¡Saludos, Gran Anciano!"

Los ancianos de la secta dentro del Salón del Tesoro saludaron al Elder Xuan en el momento en que entró en su edificio, sintiendo su espalda empapada en sudor frío, ya que no esperaban que el Elder Xuan apareciera tan rápido.

"Contadme todo lo sucedido", dijo el Elder Xuan con voz tranquila pero autoritaria.

Uno por uno, los ancianos de la secta dieron su versión de la historia y lo que vieron durante el incidente.

"Entiendo. Gracias."





Traducción y formato Morlan - Jabracadabra





Después de recibir todas las declaraciones de los ancianos de la secta, el Elder Xuan se dirigió a la vivienda del Elder Gu y llamó a la puerta de una manera un tanto agresiva.

Unos momentos después, el Elder Gu abrió la puerta y apareció ante el Elder Xuan, saludándolo con la tez pálida y la espalda empapada en sudor.

"¿Sabes por qué estoy aquí?", le preguntó el Elder Xuan con los ojos entrecerrados.

"Yo...yo lo se..." El Elder Gu asintió tímidamente.

"Antes de decir nada, te daré la oportunidad de explicarte y contarme tu versión de la historia", dijo el Elder Xuan.

"¡Gracias, Gran Anciano!"

El Elder Gu procedió a explicarle la situación y cómo pensó que Yuan había robado el Medallón de la Fortuna de Plata, porque no era posible que un discípulo de la Corte Exterior tuviera tal cosa.

Sin embargo, el Elder Gu también culpó sutilmente a Yuan por ser agresivo e irrespetuoso con él, razón por la cual perdió los estribos y trató de obligarlo a salir del Salón del Tesoro.

El Elder Xuan frunció el ceño cuando el Elder Gu llamó a Yuan irrespetuoso y agresivo. Aunque no dijo nada, el Elder Xuan no creyó ni por un segundo que Yuan, tan inocente como un niño, se comportara de esa manera sin motivo alguno.

Unos minutos después, una vez que el Elder Gu terminó de explicarse, el Elder Xuan habló en voz baja pero sombría: «Afirmaste que el Discípulo Yuan te había faltado al respeto e incluso te había provocado para que lo atacaras, pero no puedo imaginar a alguien como él haciendo algo así. Aunque puede que no lo conozca desde hace mucho, lo conozco lo suficiente como para saber qué clase de persona es».

En cuanto al Medallón de la Fortuna Plateada, el Elder Bei ya había advertido a todos en el edificio, así que solo puedes culparte a ti mismo por olvidarlo.

Elder Gu, su comportamiento de hoy nos ha decepcionado enormemente al Maestro de Secta y a mí. Por lo tanto, a partir de





Traducción y formato Morlan - Jabracadabra este momento, ya no es discípulo del Templo de la Esencia del Dragón.

"¿¡Q-Qué!? ¡¿Vas a expulsarme de la secta por un pequeño error?! ¡¿Por un simple discípulo de la Corte Exterior?! ¡Esto no es justo ni justificable! ¡Yo tampoco he roto ninguna regla de la secta! ¡No puedes hacerme esto, Gran Anciano!" El Elder Gu no podía creer lo que oía.

Sin embargo, el Elder Xuan negó con la cabeza y dijo: "No tienes idea de quién es ese 'discípulo de la Corte Exterior', ni tienes idea de cuánto valora la secta su presencia. Si lo hubieses expulsado de la secta, ¡ni siquiera un millón de tus vidas habrían podido compensar tal pérdida!"



